
HABLEMOS DE VAGINOSIS (Ginecología)

06, abril



Muchas mujeres notan cambios en su flujo vaginal, ya sea en la cantidad, el olor o aspecto de este pero no saben si se trata de algo normal y en ocasiones pasan por alto estas señales que podrían ser los síntomas de una vaginosis bacteriana.

Primeramente, ¿qué es la vaginosis?: La vaginosis bacteriana es una infección que se produce por el aumento descontrolado de unas bacterias “buenas” que tenemos en la vagina, en otras palabras, una alteración de la flora vaginal que provoca algunos de los síntomas que mencionábamos antes:

- Aumento de la cantidad normal de flujo vaginal, su color y aspecto
- Olor fuerte y desagradable (similar al pescado)
- Molestias como picor o ardor
- Algunas mujeres pueden no percibir ningún síntoma

¿Por qué aparece?: No se sabe cuál es exactamente la causa de esta enfermedad pero si hay ciertos factores que pueden contribuir a su aparición. Como por ejemplo una excesiva higiene íntima, en concreto los lavados vaginales (alteran el equilibrio de las bacterias de la vagina). Utilizar un dispositivo intrauterino puede hacer más propicio que padezcamos vaginosis. También puede colaborar a su aparición una nueva pareja sexual o mantener relaciones con distintas personas.

Si limitamos estos factores podemos contribuir a su desaparición.

Es importante saber que igualmente puede producirse durante la menopausia dados los cambios hormonales que se producen durante esta etapa aunque es más frecuente en mujeres en edad fértil.

¿Qué hacer si percibimos estos síntomas?: Debemos acudir al médico, este nos examinará y tomará una muestra a fin de analizarla y detectar si se trata de una infección bacteriana.

Se desconoce la causa de aparición de esta enfermedad pero se sabe que suele darse en mujeres jóvenes sexualmente activas. Dado que es un aumento de las bacterias que conviven en la zona íntima femenina de forma natural, nuestra pareja no tendrá que preocuparse ya que no se trata de una enfermedad de transmisión sexual. Si tu compañía sexual en cambio es femenina entonces sí debería prestar atención a su zona íntima y tomar medidas.

¿Debe ser tratado?: Si. A pesar de que en algunas ocasiones desaparece sin ser tratada y de no ser una dolencia grave si obviamos sus señales de alerta la infección puede propagarse a las zonas más altas, como el útero o las trompas de Falopio conllevando una infección más grave, lo que adquiere mayor importancia si estamos embarazadas. En este último caso la vaginosis puede motivar un parto prematuro o que el bebé nazca con un peso bajo. También puede hacernos más vulnerables a la hora de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual.

Lo más habitual es que su médico le recete una crema o gel que deberá aplicarla en la vagina con un aplicador, también existen óvulos, pastillas o píldoras para tomar por vía oral. Su médico le aconsejará seguir el tratamiento más oportuno para su caso y es importante que siga bien sus instrucciones. Es preciso que después del tratamiento sigamos observando las señales ya que pueden reaparecer los síntomas y será un signo de recaída, en este caso deberías volver a acudir a tu médico.

La finalidad de este blog es proporcionar información de salud que, en ningún caso, sustituye la consulta con su médico

Comentarios